

La escuela pública y el ferrocarril son, en nuestra historia, símbolos y escenarios de proyectos de país en pugna.

Un país-factoría, proveedor de materias primas para las metrópolis y mano de obra domesticada para el enriquecimiento de sus parasitarios socios locales; o una nación autónoma que desarrolla sus recursos y el potencial creador de su pueblo al servicio de todos sus ciudadanos.

Las vías férreas que los ingleses y las oligarquías desplegaron para llevar al puerto las riquezas expoliadas a estas tierras, fueron también las que ayudaron a entrelazar pueblos y geografías en una identidad común de Nación.

Las escuelas, pensadas para homogeneizar a cada nueva generación en la cultura impuesta por esa oligarquía, fueron también las que las formaron en la solidaridad social y el valor de lo público.

Su obstinada presencia en medio del paisaje habla de las profundas convicciones y anhelos que laten en cada una de las luchas que nuestro pueblo sigue librando por un proyecto de Nación para todos.

Escuela N°5 de Cucullu, provincia de Bs. As. Fundada en 1899, funcionó en este edificio hasta que en 1946 fue trasladada a uno nuevo.

Reportaje fotográfico: Jorge Oscar Boido.



Jorge Oscar Boitdo